

1990

## Emil Volek sobre Angel Flores ed.: *El realismo mágico en el cuento hispanoamericano*

Emil Volek

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Volek, Emil (Primavera 1990) "Emil Volek sobre Angel Flores ed.: *El realismo mágico en el cuento hispanoamericano*," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 31, Article 22.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss31/22>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

***El realismo mágico en el cuento hispanoamericano***  
ed., Angel Flores, Premiá Editora: Tlahuapan (México),  
1985, 276 pp.

En esta compilación, el profesor Angel Flores, uno de los iniciadores de la discusión académica en torno al "realismo mágico" en la narrativa hispanoamericana, vuelve a lanzar y a apuntalar su definición de este equívoco término que tantos estragos había causado en la crítica de los años sesenta y setenta.

Como se sabe, en esta discusión, cuyas peripecias dignas e indignas ya se han resumido reiteradamente, se perfilaron dos conceptos de 'realismo mágico': uno, propuesto precisamente por Flores, partía de Kafka, de la literatura fantástica y de la lectura de Borges que lo reducía a un laberinto fantástico, erudito e intelectualista; el otro se apoyaba en una nota sobre "lo real maravilloso americano" que abría *El reino de este mundo* de Alejo Carpentier, donde éste destacaba la persistencia del mito y la abundancia de hechos históricos extraordinarios como características del continente americano. Carpentier no dejó de confesar que esta visión "maravillosa" de América le fue revelada durante su largo exilio en Europa. A pesar del origen europeo común de los dos conceptos, el uno fue tachado de "cosmopolita" y el otro fue abrazado como la expresión más auténtica de la realidad americana, empeñada ayer como hoy en justificar el equívoco de Colón y ser las Indias. Por impaciencia con el debate estéril y superficial, otro grupo de críticos se apresuró a enterrar el concepto del realismo mágico de una vez para siempre; pero, para hacerlo, también echó mano de métodos superficiales y estériles, tales como amnesia histórica, somera descalificación ideológica y total ceguera ante el verdadero objeto de estudio.

Sin embargo, el hilo continuo de trabajos críticos que siguen apareciendo sobre el tema, algunos ya de una envergadura y solidez insólita en comparación con los tiempos cuando el realismo mágico estaba en boga, nos convence de que los problemas suscitados por la mencionada discusión persisten y que se necesitan trabajos aún más audaces y radicales.

En la compilación que reseñamos se nota sobremanera el interés conservador, que no conduce sino a presentar una versión "enlatada" del concepto de

realismo mágico. Así, en la parte teórica del libro, el editor se limita a reimprimir, en español, su archiconocida ponencia "El realismo mágico en la narrativa hispanoamericana" (pp. 17-24), de 1954, escudada por un trabajo de Ralph Flores, "El ámbito del realismo" (pp. 11-16). Aún hoy, pues, el "realismo mágico" sigue siendo para Angel Flores "la amalgama de realismo y fantasía" (p. 20), con unas cuantas especificaciones más que lo ligan a cierta "deslectura" de Borges. No sorprende que la crítica se haya olvidado de estas apostillas secundarias y que haya utilizado la definición del profesor Flores para cualquier período literario y para cualquier literatura. El trabajo de Ralph Flores sobre el realismo va aún más lejos: todo lo que Angel Flores había llamado "realismo mágico" es para éste realismo a secas.

Obviamente, esta base teórica no nos llevará muy lejos. Angel Flores mismo es fiel a su concepto de realismo mágico como en principio la línea borgeana en la narrativa hispanoamericana y ello ha determinado la selección de los cuentos y de los trabajos críticos sobre los autores y sobre los cuentos que se imprimen en la antología. Entre los "precursores" se incluyen Lugones ("Yzur", "La lluvia de fuego" y "La estatua de sal") y Quiroga ("A la deriva" y "El hombre muerto" (pp. 25-131). Borges y Bioy Casares están en el centro y están representados sólo por trabajos críticos sobre ellos (pp. 133-153). "Otros derroteros" del mismo derrotero de siempre se ejemplifican luego en Onetti ("Un sueño realizado"), Carpentier ("Viaje a la semilla"), Télez ("Espuma, y nada más") pp. 155-274). Los trabajos críticos son bastante variados, desde simples ejercicios escolares hasta furibundos ejercicios estructuralistas de los años sesenta, donde priman complicados dibujos esquemáticos y la tierra respetada y la tierra diezmada alterna obedientemente con los Torricos y los otros.

La compilación editada por Angel Flores no ofrece nada de nuevo; su único interés es, tal vez, histórico, de un documento de la época.

**Emil Volek**  
Arizona State University